

NARRATIVA Y PSICOTERAPIA: UNA REVISIÓN DEL ESTADO DEL ARTE

NARRATIVE AND PSYCHOTHERAPY: A LITERATURE REVIEW

DRA. MA. DEL CARMEN CASTAÑEDA PINEDA *

Resumen

En esta revisión se analizan las investigaciones realizadas hasta el momento, donde se vincula la narrativa y la psicoterapia. Los textos se caracterizan por la diversidad de miradas que se pueden encontrar tanto epistemológicamente como metodológicamente. No se consideran para esta revisión los textos que ejemplifican la terapia narrativa.

La manera en que se ordena la presentación de los estudios revisados responde a dos tendencias identificadas: la primera, y más numerosa, es la que se enfoca en la narrativa de los consultantes y se subdivide de la siguiente manera: a) los que se centran en el análisis de contenidos, b) los que hacen tipologías de narrativas, c) los que tienen que ver con diálogos internos, y d) los que se enfocan en el proceso. En la segunda tendencia, donde encontramos muy pocos estudios, la narrativa se analiza "como un todo", lo que significa que considera tanto la situación terapéutica como situaciones particulares de interacción.

Palabras clave: narrativa, psicoterapia, estado del arte.

** Doctora en
Educación por
la Universidad
Iberoamericana
León, Maestra en
Psicoterapia Clínica
por la Universidad
Iberoamericana León.
Maestra en Semiótica
por la Universidad
Técnica de Berlín.
Actualmente
investiga sobre
las prácticas
en psicoterapia
en contexto de
aprendizaje.*

Abstract

In this review we analyze the research carried out so far in academic papers where narrative and psychotherapy are related to each other, texts are characterized by the diversity of perspectives that can be found both epistemologically and methodologically. The texts that exemplify narrative therapy are not considered for this review.

The way in which the revised studies are presented responds to two identified tendencies: the first, and more numerous, is the one that focuses on the narrative of the consultants and is subdivided as follows: a) those that focus in the analysis of contents, b) those that present narratives typologies, c) those related to internal dialogues, and d) those that focus on the process. In the second tendency, where we find few studies, the narrative is analyzed “as a whole”, which means the consideration of both the therapeutic situation and particular situations of interaction.

Keywords: *narrative, psychotherapy, literature review.*

¿Por qué es relevante el estudio de la narrativa en psicoterapia?

En esta revisión se analizan las investigaciones realizadas hasta el momento donde se vincula la narrativa y la psicoterapia. Los textos se caracterizan por la diversidad de miradas que se pueden encontrar tanto epistemológicamente como metodológicamente. Se incluyen tanto estudios que analizan transcripciones de sesiones como los relativos a la psicoterapia. No se consideran para esta revisión los textos que ejemplifican la terapia narrativa.

La manera en que se ordena la presentación de los estudios revisados responde a dos tendencias identificadas: la primera, y más numerosa, es la que se enfoca en la narrativa de los consultantes y se subdividen de la siguiente manera: a) los que se centran en el análisis de contenidos, b) los que hacen tipologías de narrativas, c) los que tienen que ver con diálogos internos, d) los que se enfocan en el proceso. La segunda tendencia, y donde hay muy pocos estudios, es donde la narrativa se analiza como un todo que considera la situación terapéutica como una situación particular de interacción.

El estudio de los relatos es conocido como narrativa y el estudio de la narrativa en psicoterapia va de la mano de las diferentes formas en que ésta última se ha posicionado en las ciencias sociales. Los nuevos enfoques, el constructivismo, por ejemplo, deja claro que el conocimiento es socialmente construido y que el lenguaje es la base para compartir y negociar este

conocimiento. Es por eso que el estudio del lenguaje y la manera en que se construyen los significados está convirtiéndose en un área de especial interés. Bruner (1991) identifica cuatro características esenciales del relato y su preocupación principal es entender cómo el lenguaje opera como instrumento de la mente en la construcción de la realidad; una de esas características es que comunica subjetividades. Para Bruner, los relatos son paisajes de la acción y paisajes de la conciencia porque pasan por el filtro de la conciencia de quien los dice.

Otra característica que mencionan Bruner (1991) y otros teóricos de la narrativa es que las historias o relatos consisten en una secuencia de eventos, que refieren a acciones o a estados emocionales. El lugar y orden de los eventos conforma la trama y le toca, a quien escucha (o leer porque también es en contexto de literatura), hacer sentido de esos eventos. Así es que la narrativa tiene como característica el comunicar un sentido de la experiencia como un proceso; pero, ¿qué sigue?, es la constante pregunta que se hace quien narra y quien escucha a lo largo del relato. Neimeyer (1994), desde la terapia, lo pone en términos de la dimensión histórica de la narración, como un proceso de selección de eventos pasados, ya sean reales o imaginarios.

La ambigüedad es otra de las características que resalta Bruner a propósito del relato y se refiere a que, en mayor o menor medida, la historia siempre adquiere forma a partir de quien escucha, de la audiencia. Esto ha sido estudiado en contexto de psicoterapia, por ejemplo, Edelson (1933) relata la experiencia del terapeuta que está activamente “enganchado” con la historia relatada por el cliente.

Otros teóricos agregan características al relato; Bruner (1991), sin embargo, reflexiona sobre el papel del relato en relación a su función social, y ya que la situación de psicoterapia trata de una interacción cara a cara, es relevante retomar a Bruner y no otras perspectivas. Ello lleva a resaltar algunos aspectos de la narrativa desde el constructivismo; la idea básica es que están presentes: quien cuenta y la audiencia, y eso implica un mundo relacionado. Se trata de una historia que existe en un espacio que se va conformando de acuerdo con el que habla y con el que escucha a la audiencia. En una interacción cara a cara, la función del relato es permitir a una persona ser conocida por la otra persona en un contexto social; en otras palabras, los relatos tienen un efecto sobre la identidad y contienen significado(s) de acuerdo con el contexto.

La idea de que el relato construye una identidad social ha sido desarrollada por Gergen (1996), lo cual es importante para el entendimiento del contar historias en psicoterapia, porque no

es que el cliente haga recuento de hechos, sino que está construyendo, en ese momento, en la situación de quien lo escucha, una identidad. MacIntyre (2001) describe esta función narrativa de lo social argumentando que vivimos en un mundo narrado (*storied world*), porque somos miembros de una familia, de un grupo social, de un lugar, que ya llevan tradiciones y valores de acuerdo con un momento social-cultural, de historias que ya están contadas.

A partir de lo anterior, es decir, que la narración tiene como características la subjetividad, la ambigüedad; que el relato de eventos configurados a partir de la interacción con el otro, y que todo está estrechamente vinculado a una cultura o situación particular, es que se ubica la presente revisión del estado del arte. La narración en situación de psicoterapia es un lugar donde el consultante tiene el permiso de contar sus problemas personales en presencia y con la asistencia de otra persona con habilidades particulares que le confiere un estatus en esa relación.

Perspectiva de análisis de la narrativa en psicoterapia

Desde hace algunos años que el concepto de narrativa ha tomado importancia en las ciencias sociales, tanto como concepto central de procesos psicológicos y sociales, como concepto que ayuda a investigar las relaciones existentes entre experiencia, significado, estructuras sociales y cultura (McLeod, 1997, 2004). Este giro de la narrativa hacia la interpretación ha hecho que surjan variados estudios e investigaciones en torno al papel de la narrativa en psicoterapia.

En términos de la propia narrativa, la psicoterapia está conceptualizada como una práctica lingüística de articulación y reconstrucción (McLeod, 2004). Esta idea resalta a la narración como un aspecto fundamental de la terapia. El ejemplo de aplicación por antonomasia es la terapia narrativa (Epston y White, 2008); sin embargo, más y más estudios van convergiendo en la premisa del lenguaje como elemento de co-construcción de significados (por ejemplo Josselson y Lieblich, 2001; Neimayer, 2004; Kimbles, 2016). Dentro de la terapia narrativa, la propuesta está en “reparar” las historias de los consultantes, donde la problemática narrada desde el sí mismo pueda ser reconstruida para que sea más coherente, compleja e inclusiva. De acuerdo con eso, el rol del psicoterapeuta es re-conceptualizar, en una postura de testigo, la historia del consultante; además, es también co-editor de la narración que se va desarrollando en terapia (Anderson, 1997).

A pesar de que existe una extensa literatura sobre terapia narrativa, hay pocas investigaciones sobre la narrativa en las sesiones, y muy pocos estudios interdisciplinarios o que construyan puentes entre enfoques narrativos y la propia teoría narrativa. Dado el reciente giro hacia los estudios cualitativos y estudios basados en investigaciones sobre el lenguaje que tiene lugar en procesos de psicoterapia, tenemos una necesidad de estudiar los procesos narrativos a través de los cuales se da la co-construcción de lo personal, lo situacional y lo institucional en el contexto de la psicoterapia.

En esta revisión se analizan las investigaciones realizadas hasta el momento para así evaluar la contribución al entendimiento de la narrativa en terapia. Los textos revisados se caracterizan por la diversidad de miradas que se pueden encontrar tanto epistemológica como metodológicamente. El punto de interés en esta revisión está en el análisis de texto de la narrativa que se produce en contexto de psicoterapia; por lo tanto, se incluyen estudios que analizan transcripciones de sesiones y también otros textos relativos a la terapia, por ejemplo, entrevistas relacionadas a situaciones clínicas, diarios y transcripciones de otro tipo de encuentros.

No se consideran, para esta revisión, los análisis teóricos del rol de la narrativa en psicoterapia (por ejemplo, Speedy, 2000), ni estudios de caso ejemplificando la terapia narrativa, ni estudios que analizan los textos que se producen a propósito de tareas estructuradas (por ejemplo Hermans, 1997). Lo que sí se revisa son estudios que analizan categorías propias de la narrativa (como coherencia, organización, relaciones entre voces, relevancia, implicación, posicionamiento, etc.) y que estén abordadas desde una perspectiva psicológica. Para la selección de los artículos que aquí se describen se consideró un criterio de relevancia (los más citados de acuerdo con Google académico) y cuyo resumen fuera lo suficientemente explícito en la descripción metodológica y hallazgos, o bien, que el artículo estuviera disponible y completo en la base de datos *ebSCO*.

Dicho de manera general, se puede ver en las investigaciones revisadas que éstas asumen una posición constructivista sobre la narrativa, es decir, que se basan en el supuesto de que los individuos van construyendo su mundo y lo significan de acuerdo con estructuras narrativas. Estos estudios se basan en aspectos representacionales del lenguaje; en ellos, la narrativa es el reflejo de estados mentales de los consultantes y el análisis es básicamente sobre micro-narraciones de éstos. La coherencia se considera un aspecto central de una narración efectiva. En términos de la teoría en psicoterapia, la mayoría de los estudios se explican desde lo cognitivo-constructivo o desde enfoques experienciales. Un grupo muy pequeño de los estudios asume una postura socio constructivista de la narrativa en terapia,

es decir, retoman el supuesto de que el mundo social y psicológico se produce y se reproduce en términos de interacciones y de prácticas que tienen lugar en contextos socio-históricos particulares. En consecuencia, el objeto de esos estudios es abonar al análisis de las maneras en que el lenguaje se usa para crear y mantener versiones particulares de la realidad, o como instrumentos de poder y autoridad. Por otra parte, hay estudios que analizan la narrativa como un todo; se hacen básicamente macro-análisis. A diferencia de la posición constructivista, la narrativa aquí sitúa al significado como resultado de la interacción y no de estados mentales internos de los consultantes.

La manera en que se ordena la presentación de los estudios revisados responde a dos tendencias identificadas: la primera, y más numerosa, es la que se enfoca en la narrativa de los consultantes y se subdividen de la siguiente manera: a) los que se centran en el análisis de contenidos, b) los que hacen tipologías de narrativas, c) los que tienen que ver con diálogos internos, d) los que se enfocan en el proceso. La segunda tendencia, y donde hay muy pocos estudios, es donde la narrativa se analiza como un todo que considera la situación terapéutica como una situación particular de interacción.

Estudios sobre narrativa enfocados en el consultante

El primer bloque de estudios revisados está agrupado así porque se centra en el **análisis de los contenidos**. Los estudios que se presentan en esta sección analizan la narrativa de acuerdo con los temas principales y exploran cómo éstos van cambiando durante el proceso terapéutico. Este tipo de análisis está alineado con las propuestas del enfoque constructivista en psicoterapia, donde los significados se van construyendo.

Una manera de analizar contenidos en las narraciones en terapia es el análisis del tema. Se trata de encontrar el tema principal y luego los temas subordinados durante la sesión para ver la manera en que éstos se van desarrollando a lo largo de las demás sesiones. Meier (2002) destaca este método como uno de los más comunes cuando se hace análisis narrativo. En sesiones de terapia que se analizan de esta forma, se encontró que hay un tema principal y que los temas subordinados proveen significados al tema principal, que constituye además la *storyline*. Todo eso le da consistencia y continuidad a la historia de vida del consultante. Parecido a este estudio está el de Kühnlein (1999) quien realizó entrevistas a pacientes después de que terminaron su proceso terapéutico y encontró que la terapia se describe como un proceso donde se restablece la continuidad en la biografía personal de los pacientes, rota por algún motivo antes de su ingreso al hospital. Estos estudios resaltan el papel de la

narrativa en psicoterapia como lo que da continuidad y soporte al proceso en términos de la historia de vida del paciente.

Por otra parte, Grafanaki y McLeod (2002) proponen el método SNAPS (Structured Narrative Analysis of Psychotherapy Segments). El análisis se centra en los procesos narrativos que contribuyen a que sucedan “eventos significativos” y “congruencia”.

Coulehan, Friedlander y Heatherington (1998) estudiaron la “transformación de eventos” en terapia familiar; se trata de un estudio desde el enfoque sistémico, donde el terapeuta facilita el cambio en la construcción del problema de sus clientes. En el estudio se demuestra la efectividad de la transformación de significado de acuerdo con el enfoque sistémico. Éste es un buen ejemplo de cómo la investigación de la narrativa puede ser utilizada para demostrar los supuestos de los diferentes enfoques. Levitt (2002) explora la función de los silencios en psicoterapia y hace una tipología de silencios productivos.

Los estudios que se presentan en esta sección son todos de tipo cualitativo, y estudian cómo el significado en contexto de psicoterapia se transforma y evoluciona.

Un segundo grupo de estudios se agrupa así porque proponen **tipologías de narrativas** de los clientes de acuerdo con características propias de la narrativa; por ejemplo, el nivel de coherencia y organización en la estructura del relato, o la relevancia emocional, o dan evidencia lingüística para la autoobservación y la auto-reflexión. Dimaggio y Semerari (2001) distinguen narrativas “efectivas” de las “no efectivas”. Las narrativas no efectivas se dividen en dos tipos: las empobrecidas, que no incorporan aspectos de la experiencia vivida y las desorganizadas, que no integran de manera significativa la experiencia vivida. Se analiza el sentido, la coherencia, la continuidad y el significado. En otro estudio, Dimaggio y Semerari (2004) describen, desde la fenomenología, las narraciones desorganizadas.

En el mismo canal, Goncalves y Machado (2000) diferencian distintos tipos de narraciones emocionales que serían prototípicas de distintos tipos de desórdenes patológicos. Lo interesante de estos estudios es que cambian la mirada de la relación narrativa–psicoterapia, es decir, no se trata de demostrar lo que sucede en los procesos terapéuticos a través del análisis narrativo, sino que están al mismo nivel; la desorganización de la narrativa es un criterio de definición de la patología. Se trata, pues, de un enfoque constructivista.

Se agrupan también estudios que se enfocan en la **narrativa como un diálogo interno**, aquí están investigaciones donde la narrativa aborda la distinción de distintos “personajes” en

los relatos. Están influenciados por autores como Hermans y Kempen (1993), que toman de Bakhtin la idea de que la persona contiene una polifonía de voces internas que dialogan entre sí. Desde esta perspectiva la psicopatología se considera como la fragmentación de unas voces o la dominación de otras (entendiendo las voces como esos caracteres distintos del sí mismo). El objetivo de la terapia, en esta perspectiva, es la reconstrucción de la posición del consultante respecto a su repertorio, de manera que se pueda mover con flexibilidad entre las diferentes posiciones (Herman, 1997).

Desde una perspectiva dialógica Lysaker, Lancaster y Lysaker (2003) examinan la narrativa característica de la esquizofrenia. Proponen que la psicosis está caracterizada por un colapso en la narrativa, donde las conversaciones internas no tienen organización interna o bien que las conversaciones internas están dominadas por una sola voz. Desde esta perspectiva, la terapia trataría de lograr un cambio desde lo pre-narrativo hacia una narrativa coherente, así como el desarrollo de conversaciones internas complejas, diversas y polifónicas. La tipología que los autores proponen respecto a la *narrative disturbance* se parece un poco a la investigación de Damaggio y Semerari (2001), mencionada en el inciso anterior. Dimaggio, Salvatore, Azzara y Catania (2003) también examinan los cambios entre los personajes principales de la narrativa de los consultantes, se basan en autoevaluaciones escritas y diarios que los consultantes llevan desde terapias con enfoque cognitivo-constructivista. Demuestran la existencia de la naturaleza dialógica del sí mismo, así como los cambios de posiciones.

Se incluyen en este grupo los estudios relacionados a la autobiografía y a la memoria como formas de construir el diálogo interno; por ejemplo, Smorti y Fioretti (2016) examinan la relación entre la memoria autobiográfica (MA) y la narración autobiográfica (NA), el objeto de estudio está en los efectos de narrar en el narrador mismo y lo analizan desde categorías de congruencia e incongruencia; si se organiza en un formato desde lo literal o desde la esencia; si es desde experiencias emocionalmente positivas o negativas; desde las bases sociales de la memoria autobiográfica y de la narración autobiográfica. Concluyen que la NA transforma la MA. En esa misma línea de trabajo, de la memoria, pero considerando los recuerdos en situación de crisis, Brescó de Luna (2016) examina la construcción de la narración problematizando sobre la manera en que la memoria actúa cuando se recuerdan eventos pasados de crisis. Bajo el marco de la teoría situada, Brescó de Luna resalta cinco elementos para el recuerdo: agente, acto, escenario, agente en posición de reconstruir el pasado, y propósito.

En otro grupo de investigaciones están las que se enfocan en el **proceso narrativo** y que utilizan el *Narrative Process Coding System* (NPCS), que es un método sistematizado para analizar transcripciones psicoterapéuticas (Angus, Levitt y Hardtke, 1999). De acuerdo con este sistema hay tres modos distinguibles en psicoterapia: 1) secuencias narrativas externas, que tienen que ver con descripción de eventos, 2) secuencias narrativas internas, que incluyen la descripción y elaboración de sentimientos subjetivos, sensaciones, reacciones, y 3) secuencias narrativas reflexivas, que tienen que ver con significados. Este enfoque en el proceso narrativo está vinculado a terapias experienciales, las cuales tienen como objetivo que el consultante se pueda mover con fluidez entre lo que narra, la expresión emocional y lo que le hace sentido. El NPCS permite al investigador tanto localizar los temas discutidos y cómo cambian, como los tipos de procesos narrativos en los relatos del consultante a lo largo de las sesiones. Existen diversos estudios que utilizan el NPCS orientado a problemas particulares, por ejemplo, terapia para depresión (Angus et al., 1999). Desde la misma perspectiva, pero en un estudio cuantitativo, Banham y Schweitzer (2015) demuestran que las diadas de terapeuta-consultante en donde se observa un proceso reflexivo en la conversación existen mejores resultados para el consultante. Utilizan el NPCS para el análisis.

En la siguiente tabla un resumen del primer bloque expuesto:

Estudios basados en consultante	Análisis de contenidos	Meier (2002)	Tema principal y subordinados. Construyen storyline
		Kühnlein (1999)	Narrativa re-establece continuidad de biografía personal
		Grafanaki y McLeod (2002)	SNAPS Structured Narrative Analysis of Psychotherapy Segments
		Coulehan, Friedlander y Heatherington (1998)	Transformación de eventos. Enfoque sistémico
		Levitt (2002)	Tipología de silencios productivos
	Tipologías narrativas	Dimaggio y Semerari (2001)	Narrativas efectivas /no efectivas (empobrecidas y desorganizadas)
		Dimaggio y Semerari (2004)	Narraciones desorganizadas
		Goncalves y Machado (2000)	Narraciones emocionales y desordenes patológicos

Estudios basados en consultante	Narrativa como diálogo interno	Herman (1997)	Reconstrucción de la polifonía de voces
		Lysaker, Lancaster y Lysaker (2003)	Narrativa de la psicosis: una sola voz
		Dimaggio, Salvatore, Azzara y Catania (2003)	Cambios entre personajes en narrativa de consultantes
		Smorti y Fioretti (2016)	MA memoria autobiográfica / NA narración autobiográfica
		Brescó de Luna (2016)	Elementos para la memoria: agente, acto, escenario, agente en posición de reconstruir el pasado, y propósito.
	Proceso narrativo	Angus, Levitt, Hardtke (1999)	NPCS narrative process coding system
		Banham y Schweitzer (2015)	Usan NPCS . Diada T-C

En resumen, de este primer bloque podemos decir que existen pocos estudios que se centren en el aspecto dialógico de la narrativa del consultante. En ambos se sugiere que el cambio positivo en psicoterapia puede ser evidenciado en el desarrollo de diálogos más complejos entre los personajes principales de la narrativa de los clientes. Se observa que no se encuentran en esta línea estudios que involucren el discurso del terapeuta o la interacción consultante-terapeuta.

Estudios enfocados a interacción terapeuta-consultante

Finalmente, están los estudios que parten de enfoques cercanos a las ciencias sociales y que consideran a la narrativa como un todo. En esta línea de investigación, la narrativa se analiza en su totalidad, se trata casi siempre de estudios de caso y se amplía la manera de concebir el (los) lenguaje(s), donde más que dar lecturas definitivas del material que se estudia, se plantean casos particulares. Por ejemplo, McLeod y Balamoutsou (1996) investigaron los procesos a través de los que la experiencia se narra, ello desde un enfoque centrado en la persona, se centra en el rol del terapeuta y del consultante y se reflexiona sobre el papel de la narrativa en terapia en la interacción. En otro estudio de caso, McLeod y Lynch (2000) se centran en la negociación de los sobreentendidos de “lo moral” en terapia basados en un caso de una mujer con depresión. Los autores resaltan cómo a través de las historias la consultante articula la historia de “una buena vida”. El terapeuta también refleja a través de una meta-narración de “buena vida”. Se contrastan lo que las historias representan a nivel social y la manera en que entra en conflicto con la depresión de la consultante. Este documento es un buen ejemplo de análisis, tanto micro como macro narrativo, porque analiza tanto los relatos en el contexto de terapia como las narrativas culturales, tanto de terapeuta como de consultante.

Conclusiones

En la revisión anterior vimos cómo la investigación de narrativa en psicoterapia puede ser de gran utilidad para el análisis de los procesos psicoterapéuticos, ya que genera descripciones detalladas de lo que sucede en terapia y permite la discusión posterior e interpretaciones alternativas. Por otra parte, no es común hacer generalizaciones porque, como en todos los estudios que involucran al lenguaje, las investigaciones sobre narrativa pueden llevar mucho tiempo (transcribir, hacer análisis del discurso o conversacional, definir categorías, etc.) y eso conduce al análisis profundo de pocas sesiones. A esto tendremos que añadir que los sistemas para analizar narrativa en terapia son relativamente recientes.

Otro aspecto que podemos destacar es que la mayoría de las investigaciones están centradas en el consultante, mientras que las que se basan en la interacción consultante-terapeuta representan una cantidad mucho menor en comparación y, además, son más recientes. Estas últimas se basan en el estudio de casos particulares que conllevan temáticas particulares. Y, definitivamente, hay un vacío en la investigación del estudio de la narrativa del terapeuta. Cuando hablamos del concepto de narrativa en psicoterapia, normalmente nos lleva al enfoque de terapia narrativa. Hemos hecho la aclaración que, para esta revisión, se descartaron todas las investigaciones que tienen que ver con la narrativa como enfoque terapéutico, pero cabe destacar que hay autores clásicos de dicho enfoque que se han dedicado a hacer investigación en narrativa, por ejemplo, McLeod (1997, 2000, 2004) y Dimaggio (2001, 2003, 2004). Es importante hacer la distinción para la futura investigación en narrativa y psicoterapia.

Finalmente, podemos observar que las investigaciones consultante-terapeuta son estudiadas bajo el paradigma del constructivismo y construcciónismo social. En ellas se incorpora el contexto de lo social y cultural, tanto en el campo de la psicoterapia como en narrativa. Esta perspectiva de estudio implica en narrativa la visión del lenguaje como algo que considera la acción, el pensamiento y las emociones, lo que lo hace coincidir con aquello que nos interesa en psicoterapia.

Referencias

- Anderson, H. (1997). *Conversación, Lenguaje y Posibilidades*. Argentina: Amorrortu editores.
- Angus, L., Levitt, H., Hardtke, K. (1999). The narrative processes in psychotherapy: A narrative process approach. *Psychology: the journal of the Hellenic Psychological Association*, 11, 462-477.

- Banham, J. A., & Schweitzer, R. D. (2015). Comparative exploration of narrative processes for better and poorer outcomes for depression. *Counselling & Psychotherapy Research*, 15(3), 228-238 11p. doi:10.1002/capr.12032
- Brescó de Luna, I. (2016). From Mind to Context, from Accuracy to Meaning. Exploring the Grammar of Remembering as a Socially Situated Act. *Integrative Psychological & Behavioral Science*, 50(2), 320-332. doi:10.1007/s12124-016-9345-7
- Bruner (1991). The narrative construction of reality, *critical inquire*, 18:1-21.
- Coulehan, R., Friedlander, M.L., y Heatherington, L. (1998). Transforming narratives: A change event in constructivist family therapy. *Family Process*, 37, 17-33.
- Dimaggio, G. Y., Salvatore, G., Azzara, C., y Catania, D. (2003). Rewriting selfnarratives: the therapeutic process. *Journal of constructivist Psychology*, 16, 155-181.
- Dimaggio, G. Y., Semerari, A. (2001). Psychopathological narrative forms. *Journal of Constructivist Psychology*, 14, 1-23.
- Dimaggio, G. Y., Semerari, A. (2004). Psychopathological narrative forms. *Journal of Constructivist Psychology*, 14, 1-23.
- Edelson, M. (1993). Telling and enhancing stories in psychoanalysis and psychotherapy: implications for teaching psychotherapy, *The psychoanalytic Study of the Child*, 48: 293-325.
- Epston, D. y White, M., (2008). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós.
- Grafanaki, S., y McLeod, J. (2002). Experiential congruence: qualitative analysis of client and counselor narrative accounts of significant events in timelimited person centered therapy. *Counselling and Psychotherapy Research*, 2(1), 20-32.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: aproximaciones a la construcción social*. Buenos Aires, México: Paidós.
- Goncalves, O.F. y Machado, P.P. (2000). Emotions, narrative and change. *European Journal of Psychotherapy, Counselling and Health*, 3 (3), 349-360.
- Herman, D. (2009). *Basic Elements of Narrative*. United Kingdom: Willey Blackwell.
- Hermans, H.J.M. (1997). Dissociation as disorganized self narrative: tensions between splitting and integration. *Journal of psychotherapy Integration*, 7(3), 213-223.
- Hermans, H.J.M. y Kempen, H.J.G. (1993). *The dialogical self: Meaning as movement*. San Diego: Academic Press.
- Josselson, R. y Lieblich, A. (2001). *Narrative Research and humanistic psychology: Leading edges in theory, research and practice* (pp. 275-288). London: Sage.
- Kimbles, S. (2016). Phantom narratives and the uncanny in cultural life: psychic presences and their shadows. *European Journal of Psychotherapy & Counselling*, 18(2), 156-169. doi:10.1080/13642537.2016.1170061
- Kühnlein, I. (1999). Psychotherapy as a process of transformation: Analysis of posttherapeutic autobiographic narrations. *Psychotherapy research*, 9 (3), 274-288.
- Levitt, H. M. (2002). The unsaid in the psychotherapy narrative: voicing the unvoiced. *Counselling Psychology Quarterly*, 15(4), 333-351.
- Lysaker, P.H., Lancaster, R.S. y Lysaker, J.T. (2003). Narrative transformations an outcome in the psychotherapy of schizophrenia. *Psychology and psychotherapy: theory and research and practice*, 76, 285-299.
- McLeod, J. (1997). *Narrative and psychotherapy*. London: Sage.
- McLeod, J. (2004). Social construction, narrative and psychotherapy. In L.E. Angus & McLeod (eds.), *The handbook of narrative and psychotherapy: practice, theory and research* (pp351-366). London: Sage.

- McLeod, J. y Balamoutsou, S. (1996). Representing narrative process in therapy: Qualitative analysis of a single case. *Counselling Psychology Quarterly*, 9, 61-76.
- McLeod, J. y Lynch, G. (2000). This is our life: strong evaluation in Psychotherapy narrative. *European Journal of Psychotherapy, Counselling and Health*, 3(3), 389-406.
- Meier, A. (2002). Narrative in psychotherapy theory, practice and research: A critical review. *Counselling and Psychotherapy research*, 2(4), 239-251.
- Neimayer, R.A. (1994). The role of client-generated narratives in psychotherapy, *Journal of Constructivist Psychology*, 7:229-42.
- Neimayer, R.A. (2004). Fostering posttraumatic growth: A narrative elaboration. *Psychological Inquiry*, 15, 53-60
- Smorti, A., & Fioretti, C. (2016). Why Narrating Changes Memory: A Contribution to an Integrative Model of Memory and Narrative Processes. *Integrative Psychological & Behavioral Science*, 50(2), 296-319. doi:10.1007/s12124-015-9330-6
- Speedy, J. (2000). The storied helper: Narrative ideas and practices in counseling and psychotherapy. *European Journal of Psychotherapy, Counseling and Health*, 3, 361-374.